

sí, recuerdo que ingresamos apresurados; los soldados nos dejaron pasar, pues nos conocían y algunos eran paisanos ya incorporados a las filas patriotas.

- ¡General Bolívar! - gritamos en coro y a una sola voz. En pocos minutos minutos salió y expresó una sonrisa.

- Buenos días, sabemos que está demasiado ocupado, seremos breves. Este sábado le esperamos con su plana mayor, a eso de las 10 y 10, para un momento de alegría y un compartir de papitas paradas con rocoto y cuy.

- Vaya que necesitaba un momento de cambio en mi labor: Doy por aceptado.

- Gracias, volvimos a decir en coro.

Entonces salimos contentos y con más ganas a preparar el recibimiento en La Pampa.

